

20º ANIVERSARIO

Han pasado desde entonces
veinte años y cuatro días,
que este servidor de ripios
unos cuantos escribía.

Lo hacía con mucha pena
porque un árbol del hayedo
por la edad y por el viento
se había caído al suelo.

El impacto fue tan grande
que tuve rabia y coraje
y de repente pensé
en hacerle un homenaje.

Era un haya centenaria
que yo llamé «Reina Madre»
tal vez por ser tan anciana
al suelo la tiró el aire.

En silencio me quedé
al ver el haya caída
e intenté hablar con la misma
mientras contaba su vida.

Y le prometí al instante
que donde estaba tumbada
crecería una hija suya
que Andrés tenía sembrada.



Y pedí en aquel entonces
que fuera grande y lozana
y que pudieran mis nietos
cuidarla el día de mañana.

Sembrados ya tus hayucos,
había ya una cosecha,
y no plantó un haya sola
porque puso una pareja.

Hoy ya tienen veinte años
y una salud envidiable
y pasan los visitantes
recordando a vuestra madre.



No sé si las hayas hablan
Pero diría encantada
que «se siente muy feliz
de que estéis en su morada».

Hoy tenéis en la explanada
dos primas que os acompañan
las han plantado dos niñas,
dos hijas del Rey de España.

Quiero que sigáis creciendo
dando gloria al universo
y Montejo lo agradece
porque esto es un privilegio.

Gracias por estar aquí
Hayedo de mis entrañas
te conoce medio mundo
y te quiere toda España.

Como Chaparral o Hayedo
estás en nuestra memoria
otros muchos que se fueron
hoy nos ven desde la gloria.

Rafael de Frutos Brun
Montejo 01/11/2024